



Hoja informativa económica N° 4

Marzo 2021

ECONOMÍA AGRARIA - EEA RECONQUISTA Ing.Agr. Romina Ybran - Ing.Agr. Gabriel Ángel Lacelli



Ministerio de Agricultura,
Ganadería y Pesca
Argentina

CAMBÁ: UNA NUEVA PASTURA PARA LA GANADERÍA DEL NORTE SANTAFESINO

Ing. Agr. Germán Castro – Ing. Agr. Gabriel Lacelli

La palabra Cambá (“negro”) puede derivar de algunas de las lenguas bantúes habladas por los/as angoleños/as vendidos/as en América como esclavos/as. Sin embargo, el origen más probable del término, debido a la enorme presencia de pueblos guaraníes de la región, corresponda al término kamba [ka m-ba] como gentilicio de negro, además de ser usado en varias liturgias locales para referirse al rey mago Baltasar como el Santo Cambá.

Pero hoy queremos contarles de un Cambá que es verde. Se trata de una pastura subtropical plurianual, y a continuación describimos sus principales características, requerimientos y costos.

El cultivar “Cambá FCA” es una forrajera producto del Programa de Mejoramiento Genético de Especies Nativas de la Facultad de Ciencias Agrarias de la Universidad Nacional del Nordeste (UNNE). Su nombre científico es *Paspalum atratum* y fue inscripto en el INASE en 1997. La variedad es de reproducción apomíctica (clonación natural vía semillas) y por lo tanto está garantizada la estabilidad genotípica.

Se distribuye en el Noreste de Argentina: Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones y Norte de Santa Fe. Es una gramínea perenne, que dura 20 años o más en condiciones adecuadas, y crece en matas de 1,5 a 2 m de altura. Su época de crecimiento es a partir de la primavera hasta el otoño, y se destaca por la alta producción de hojas y tardía encañazón ya que, en nuestra zona, florece bien entrado el otoño.

Se adapta a la amplia condición de suelos del NEA, pero no tolera los suelos salinos o con sequías frecuentes. De la misma manera, por ser de origen subtropical, no tolera bien las heladas. Sin embargo, tiene buen comportamiento en situaciones de anegamiento temporario. Y se destaca por su respuesta a la fertilización, pudiendo incrementar aproximadamente 6 tn/ha de forraje utilizando 100 kilos de urea, aplicados en lo posible en dos momentos del verano.

La preparación del terreno debe garantizar una cama de siembra adecuada y con anticipación, en invierno e inicio de primavera, para llegar a la época más propicia para siembra que son los meses de octubre y noviembre. El sistema de siembra ideal es en línea, pero también se puede realizar al voleo, tapando ligeramente la semilla con un rolo para asegurar su contacto con el suelo. Otra cuestión muy importante es contar con semilla de calidad asegurada, es decir, con análisis de pureza y poder germinativo.

PRODUCCIÓN DE FORRAJE Y VALOR NUTRITIVO

Datos propios de la zona muestran que produce alrededor de nueve toneladas de materia seca por hectárea y por año en un sitio con buen suelo (cerca de 3% de Materia orgánica y 15 ppm de fósforo en el horizonte superficial), y lluvias promedio para su época de crecimiento. De contar con menor fertilidad y disponibilidad hídrica, su rendimiento se sitúa alrededor de las siete toneladas de materia seca por hectárea y por año. Por eso es importante refertilizar todos los años y asegurar una disponibilidad de fósforo suficiente en suelo. Al mismo tiempo, para el arranque de la pastura en primavera, es importante realizar un pastoreo y desmalezado posterior para eliminar malezas y lograr entrada de luz en la base de la pastura para su buen rebrote.

En cuanto a su valor nutritivo, posee valores promedios entre 5 y 7 % de proteína bruta, según la época del año y las condiciones de producción (fertilidad y disponibilidad hídrica), y entre 58 y 65% de digestibilidad, lo que lo ubica en la generalidad de las pasturas megatérmicas.

También es interesante utilizar su alta producción de verano para hacer reservas mediante heno o silaje, por tener menor costo que un cultivo anual y por la posibilidad de mejorar su valor nutritivo mediante fertilización y/o agregando una harina protésica en silo, con lo cual elevamos el contenido de proteína bruta y la digestibilidad.

PRODUCCIÓN DE CARNE

En Formosa, Cambá tuvo muy buen comportamiento en evaluación para producción de carne. Datos de tres campañas arrojaron promedios de 260 kg de carne ha/año en novillitos al destete con una carga animal de 1,75 EV/ha (Fuente: EEA INTA EL Colorado).

LOS COSTOS DEL CAMBÁ

Para implantar una hectárea de esta pastura se requiere invertir hoy unos 70 kilos de ternero, pero dada la vida útil que puede extenderse hasta los 20 años, esta inversión inicial se "diluye". Si a ese costo inicial de implantación le adicionamos los costos anuales de mantenimiento (fertilizaciones y desmalezada), el costo anualizado es sustancialmente menor, no superando los 40 kilos de ternero, aún en las peores situaciones de durabilidad.

De acuerdo a las condiciones de crecimiento y manejo, la productividad de materia seca y la proteína pueden variar, lo que hace que los costos unitarios (\$/kg de materia seca y por kilo de proteína) también varíen. En el caso del Cambá estas oscilaciones pueden ir desde 0,5 \$/kg MS a 1,14 y desde 6 a 22 \$/kg PB.

En el siguiente cuadro se presentan los detalles de los costos. Esperamos que les resulten de utilidad para el análisis en sus empresas y la toma de decisiones.

Los números del Cambá		
Implantación (sólo 1º año)		
Labores	Cant.	\$/ha
Excéntrica/cultivador de campo	1	1406
Rastra de discos	2	2644
Fertilizada	1	219
Siembra (voleo)	1	219
Subtotal labores (\$/ha)	4.488	
Insumos	Cant.	\$/ha
Semillas (kg)	6	4347
Fosfota Diamónico (kg)	100	5490
Subtotal insumos (\$/ha)	9.837	
Total Costo Implantación (\$/ha)	14.325	
Mantenimiento (todos los años)		
	Cant.	\$/ha
Desmalezada	1	1375
Fertilizada	2	438
Úrea (kg)	100	4960
Total Costo Mantenimiento (\$/ha.año)	6.773	
	Mínimo	Máximo
Duración (años)	12	20
Producción (kg MS/ha.año)	7.000	15.000
Proteína (% kg MS)	5,0%	8,0%
Costo Anualizado¹ (\$/ha)	7.967	7.489
Costo Anualizado (kg ternero/ha)	39,8	37,4
Costo Mat. Seca (\$/kg)	1,1	0,5
Costo Proteína (\$/kg)	22,8	6,2

¹ Es la suma del costo de implantación dividido por los años de duración de la pastura, más el costo de mantenimiento y protección